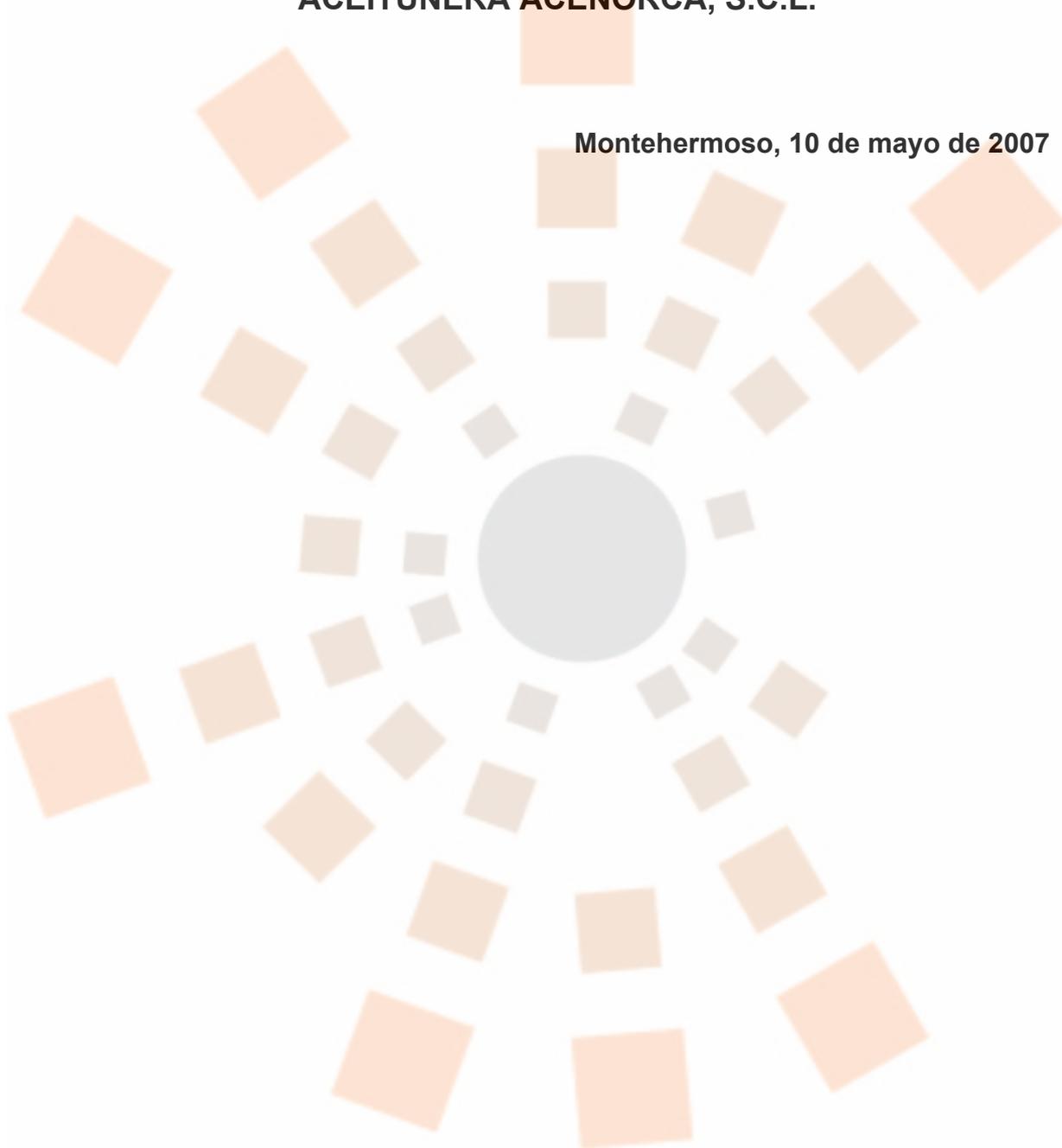


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE TRAS LA  
VISITA A LAS NUEVAS INSTALACIONES DE LA COOPERATIVA  
ACEITUNERA ACENORCA, S.C.L.**

Montehermoso, 10 de mayo de 2007



**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE TRAS LA VISITA A LAS  
NUEVAS INSTALACIONES DE LA COOPERATIVA ACEITUNERA  
ACENORCA, S.C.L.**

**Montehermoso, 10 de mayo de 2007**

Gracias, señor Alcalde, Secretario General de Agricultura, Presidente de ACENORCA, miembros del Consejo Rector, señoras y señores, queridos amigos.

A nosotros nos gusta que la gente de fuera también hable, sean de Madrid o de Cataluña o de Valencia. Y, sobre todo, lo que nos gusta es que hablen sabiendo de lo que hablan. Y, sobre todo, lo que nos gusta es que hablen sabiendo de lo que hablan cuando están en Extremadura, que es el caso de Josep Puxeu, secretario general de Agricultura. Porque como tantas veces nos han interpretado metafísicamente, sin conocernos siquiera físicamente, pues nos gusta que cuando alguien viene sepa de qué está hablando y éste es el caso concreto del Secretario General, con el que he estado todo el día, a lo largo de la mañana, bien, inaugurando algunas cosas relacionadas con nuestra agricultura.

Doy las gracias al alcalde de Montehermoso, porque me consta el esfuerzo que ha hecho para que estas instalaciones sean una realidad. Sé a través de personas relacionadas con él de las dudas, de las inquietudes que había respecto a la situación medioambiental en este proyecto o este proyecto para corregir la situación medioambiental que había anteriormente que, en algunas ocasiones, no sabía exactamente cuáles serían las consecuencias de su atrevimiento y de poner toda la carne en el asador para que no hubiera que parar una actividad como la que se hace.

Miren, cada día estoy más convencido que la vida es un círculo. Y ésa es la razón por la que cuando uno es muy viejo, se acuerda de cuando era niño, porque naces aquí y terminas aquí (ininteligible) casi el mismo sitio. Y a mí me pasa un poco, no por viejo que también, sino porque, bueno, ya estamos yéndonos y, entonces, empecé aquí, he ido haciendo el círculo y he llegado aquí. Es decir que me encuentro con lo primero que hice. Y lo primero que hice, como ha dicho Casto, fue tener una reunión con ACENORCA, en el hotel Alfonso VIII, si no me falla la memoria, de Plasencia. Entre aquella reunión, aquella noche, algunos de los que hay aquí se acordarán, y este acto de inauguración, pues eso es lo que hemos hecho, ya no tendría que explicarlo más, no tendría que decir, hemos hecho esto y esto y esto y esto, no. Que se acuerden: reunión, 10 de la noche, hotel Alfonso VIII, inauguración de las

instalaciones de esa fábrica de ACENORCA en Montehermoso. Y ahí queda resumido todo el trabajo, de la tristeza a la alegría, de lo que era una cosa que se estaba yendo y que acababa y que había que darle ayudas por parte de una institución que empezaba y que no tenía ni para pipas ¿eh?, a lo que es una instalación como ésta, donde hay todo lo que hemos visto y un proyecto de investigación más desarrollo, pagado por Cedeti y que viene gente de otras regiones a ver cómo están haciendo esto de separar el aceite del agua ¿eh?, y poder reutilizar el agua y, por lo tanto, medida medioambiental y poder utilizar parte del aceite, etc., etc., etc.

Ése es el cierre del círculo. Casi no podía haberlo encontrado más perfecto para resumir lo que ha sido la vida de una región en la aventura de la autonomía. Segunda cosa que la puede resumir: en aquellos momentos, ACENORCA se dedicaba a, prácticamente, vender en fresco todo lo que hacía, en fresco, y se cogía del árbol y se sacaba. Ahora es: 10% fresco, si no recuerdo mal; 90% envasado, -según..., no sé si anda por ahí-, 110% envasado porque ya compramos fuera para envasarlo dentro. Es decir, todo ha cambiado, todo ha cambiado. Tampoco tendría que explicar más. De sacar la aceituna del árbol y venderla, a sacar la aceituna del árbol, transformarla, comercializarla y venderla y comprar de fuera para poder atender las peticiones y las demandas que tenemos. Ésa sería la segunda forma de ver las cosas sin necesidad de explicarlas. En un producto que, como se ha dicho, la manzanilla cacereña, tiene un enorme futuro. El martes, saben los miembros del Consejo Rector, que van a hacer una reunión con el Consejero de Economía para intentar la Denominación de Origen manzanilla cacereña.

Tenemos, por lo tanto, dos situaciones que no se parecen en nada desde que empezaron hasta que terminaron. Me ha gustado mucho oír el discurso de vuestro Presidente, de Casto Prieto, por el que tengo siempre un enorme afecto y una enorme admiración. Me ha gustado mucho oírle porque dice algunas cosas con las que estoy de acuerdo y otras cosas con las que a lo mejor puedo discrepar, pero dice cosas de lo que él cree que hay que hacer como consecuencia de la nueva realidad. Y eso me parece precioso y me parece perfecto.

Esta mañana decía yo que el gran error de un pueblo es seguir conduciendo un coche como si tuviera sólo cuatro velocidades, sin enterarse de que ya el coche tiene seis velocidades. Esto es lo que nos puede pasar, es decir, ahí estamos ahora mismo en la disyuntiva: o conducir en la cuarta como si no hubiera ocurrido nada en estos años o conducir con la sexta porque hemos hecho un vehículo que tiene seis velocidades. Y el discurso de Casto dice: éste quiere conducir con la sexta velocidad. ¿Por qué? Porque dice que las cosas han cambiado y que esta cooperativa, aunque se parezca a la que era ya no es la que era, y las infraestructuras y las condiciones y el mercado y el mundo funcionan de una forma distinta a como funcionaban. Y como yo tengo un coche nuevo lo que voy a hacer es sacarle todas las prestaciones que el coche da, porque de lo contrario me quedaría anclado y estaré pensando en las cosas como si las cosas no hubieran cambiado. Y esto es lo que nos mata a los extremeños.

El otro día llegué yo a mi casa, le dije a mi hija va a venir no sé qué artista, en fin, que va a venir a Extremadura. Me dice mi hija: sí, hombre, -me dice mi hija-, sí, hombre, a Extremadura va a venir. Pero, ¿por qué no va a venir a Extremadura? Tiene una mentalidad más vieja que yo, de cuando esas cosas no pasaban, pero es que ahora pasan, ahora pasan. ¿Y, por qué no va a venir? Si ahora tenemos todo lo que puede tener cualquier región, cualquier región para hacer lo que nos dé la gana y para hacer lo que queramos.

Ha hablado de la unión de cooperativas, de una idea que yo lancé. Se puede hacer como se quiera. Lo que no quiero es que le falten al respeto al movimiento cooperativo extremeño. Esto es lo que no quiero, después, sobre ideas, todo es opinable. Pero, por ejemplo, ahora le preguntas a alguno: ¿qué piensa usted de lo que ha dicho el Presidente de la cooperativa única? Dice: no, no, no estoy de acuerdo. Se harán cuatro, cinco o seis y, después, ya veremos. ¿Y la fusión de las Cajas de Ahorros? Y dice: la fusión de las Cajas de Ahorros lo que digan sus dirigentes. O sea que la fusión de las Cajas de Ahorros, lo que digan sus dirigentes; y la fusión de las cooperativas, lo que yo diga. ¿Por qué? ¿Qué diferencia hay? ¿Es que los dirigentes de las cooperativas son tontos y los de las Cajas de Ahorros son muy listos? Entonces los de las Cajas de Ahorros deciden ellos lo que hay que hacer y lo de las cooperativas lo decidimos los políticos. No, si hay que hacer una cooperativa única que se haga, yo he lanzado la idea pero son ustedes los que tienen que decidir. ¿Cómo está el mundo?, ¿cuáles son las infraestructuras que existen?, ¿qué es lo que tenemos?, y, ahora, ustedes deciden si conducen con la cuarta o con la sexta.

Y me ha gustado mucho oír a un Presidente de una cooperativa decir: yo quiero ir con la sexta por delante. Y quiero que usted sea capaz de correr conmigo a mi lado, que no voy a venir a pedir, sino voy a decir: acompáñeme, acompáñeme que estoy dispuesto a meterle hasta el final porque ahora tenemos una situación que no teníamos anteriormente.

Así que, no creo que pueda haber una despedida mejor. De la noche triste del Alfonso VIII, a la mañana alegre de hoy, día 10 de mayo. Ésta es mi vida, y éste es el esfuerzo que ustedes han hecho y del que yo les felicito profundamente. Y les animo a conducir con la sexta puesta, mirando, eso sí, por el retrovisor, pero, sobre todo, no mirando el cuentakilómetros, mirando al frente. Porque si no miran, mirando el cuentakilómetros solamente se puede estrellar. Mirando al frente y teniendo en cuenta que, ahora, podemos correr muchísimo más. Es el momento de levantarse por la mañana y decir: ahora, en Extremadura, se puede hacer lo que queramos. Cuando, antes, uno se levantaba diciendo: aquí no hay nada que hacer.

Ésta es la diferencia, éste es el cambio, esto es lo que hemos hecho y esto es lo que han hecho ustedes. Por eso yo no quiero ni homenajes ni cosas de ésas. Porque los laureles no son para ponérselos en la sien de uno, los laureles son para meterlos en la olla comunitaria, para que sepa bien, para que huelga bien, para que todo el mundo pueda disfrutar del aroma, del cocido, del guiso, que hemos hecho los extremeños en estos 24 años. Felicidades y muchas gracias.